



Introducción: Un puñado de palabras para sostener nuestras memorias, nuestros archivos, nuestras existencias

Por Ianina Moretti, Mariana Gardella y
Vir Cano

Este volumen reúne los trabajos presentados en las *Primeras Jornadas de Teorías Tortilleras. Memorias, errancias y vísceras conceptuales*, que se realizaron en la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba, el 27 y 28 de mayo de 2024. Las Jornadas surgieron del deseo y la urgencia de rastrear, recuperar, figurar y subrayar los aportes tortilleros que nutren las teorías e irrumpen en la academia, entendida como lugar de producción de sentidos y circulación de saberes. El evento fue organizado desde el Área de Formación en Género, Sexualidades y ESI y el Centro de Investigaciones “María Saleme de Burnichón”, con el acompañamiento del Área de Feminismo, Género y Sexualidades y el Área Trans, Travesti y No Binario que pertenecen a la Facultad de Filosofía y Humanidades de la UNC. La iniciativa también recibió el apoyo del Instituto de Investigaciones de Estudios de Género y el Instituto de Filosofía “Dr. Alejandro Korn”, de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. El evento contó con la participación de activistas, estudiantes, docentes e investigador_s de Argentina, Chile y Brasil. Se presentaron cerca de cuarenta ponencias, organizadas alrededor de cuatro ejes temáticos, que replicamos en este volumen: E(r)óticas, afectos y descatos sentimentales; Huellas, archivos y olvidos; Escrituras, yires y traducciones; y Fantasías y f(r)icciones. Además de las ponencias, se organizó un taller, “Entre mis dedos chorrea el fuego de tus ideas ¿un flujograma teórico tortillero?”, que estuvo a cargo de val flores.

Las Jornadas fueron el resultado del deseo de encuentro que hace lugar a la imaginación colectiva, a la dimensión que se abre en el entre-cuerpos, a la potencia de acercarnos en un contexto de cri-

sis global que se sirve del aislamiento y el individualismo extremos. La proximidad guarda la zona de promesas que queremos habitar. Buscamos entramar la academia como espacio material y simbólico capaz de alojar diversos trayectos de formación y tareas de investigación, docencia y extensión. A través de conceptos, memorias y eróticas tortilleras, disputamos algunos de sus sentidos, modos y direcciones. El diálogo que alojaron las Jornadas queda plasmado en estas Actas. La diversidad de trabajos que reúne este volumen refleja la riqueza de las exploraciones teóricas y escriturales que caracterizan lo que hemos dado en llamar teorías tortilleras. Compartimos la tarea de recuperar las voces del pasado, reconstruir la genealogía de la que somos parte, reformular conceptos para decir lo que no se dijo del todo. Nos sostuvo y sostiene el deseo de conjurar escrituras: nos une el trabajo y el placer en la palabra como práctica y tarea de figuración de nuestras búsquedas y exploraciones, de nuestras luchas y revueltas, de lo que aparece en la alquimia de lo común. Este archivo recupera el gesto de invocar el deseo de teoría como impulso irreverente de pregunta y cuestionamiento que nos permite mirar el mundo con nuevos ojos, rastrear las huellas de nuestro pasado y fantasear con otros modos de pensar, hacer y querer desde una mirada teórica tortillera.

El carácter de estas Jornadas tiene mucho de tortillero. Nos gusta hacer cosas así, entre amig_s y compañer_s, con libros, papelitos, vino y risas de por medio. De a poco se fue armando el grupo de trabajo para darle cuerpo a esta idea, que surgió en la intimidad del cafecito y la charla de pasillos entre colegas y amig_s, lo que habla de la potencia de los gradientes del afecto que permiten un modo de habitar la academia propio de nuestras comunidades sexo-disidentes, y a contrapelo de una buena parte del *éthos* universitario.

El encuentro no hubiera sido posible, queremos decirlo bien fuerte, sin el equipo de cómplices que sostuvo esta fantasía. La decana de la Facultad de Filosofía y Humanidades, Flavia Dezzutto, nos abrió con hospitalidad las puertas de la institución, que se convirtió a lo largo de esos días en un sitio de tráfico y circulación disidente de conocimientos, prácticas y afectos tortilleros. Ianina Moretti, Mariana Gardella y Vir Cano estuvieron a cargo de la organización general de las Jornadas, junto a Florencia Ravarotto, Pamela Ceccioli,

Julia Crosa y Emma Song que fueron parte del equipo organizador que permitió materializar este proyecto. Valentina Yona (Yonix) y Vero Macek colaboraron con la compilación de las Actas y son responsables de las ilustraciones que acompañan este volumen como testimonio visual de lo que solo se puede guardar en las imágenes. El trabajo de compilación que compartimos tuvo presente la necesidad de dar cuenta, más allá de las propias visiones, de una diversidad que habla de una comunidad hecha también de diferencias de perspectivas, de estilos, de posiciones políticas y afectivas. Finalmente, nos encontramos frente a un archivo que contiene encuentros y desencuentros, desafíos y tensiones; huellas de una experiencia compleja y promisoría a su vez.

Sabemos que nuestro presente duele. La crueldad que impera sofoca nuestras existencias y pone nuestras vidas en riesgo. Vemos cómo el contexto sociopolítico ha recrudecido sus expresiones de odio hacia las identidades sexodisidentes. Los movimientos antigénero se volvieron más incisivos, avalados por los discursos del poder de turno que legitima las agresiones hacia el colectivo LGBTIQ+. Apenas unas semanas antes de las Jornadas, nuestra comunidad quedó fuertemente conmovida por la Masacre de Barracas que se llevó la vida de Pamela, Andrea y Roxana. J. F. Barrientos fue el asesino, el que las prendió fuego por lesbianas. Sofía fue la única sobreviviente del triple lesbicidio. Durante las Jornadas, al duelo colectivo, se sumaron acciones de resistencia, visibilización, y acompañamiento. En la Facultad de Filosofía y Humanidades, artistas de *Lesbianes por la Universidad Pública* y el *Deleite de los Cuerpos* pintaron un mural: “lesbiana, lesbiane, lesbianx, somos las olvidadas en llamas en las calles”. En el cruce con los activismos, también participaron de las Jornadas Alerta Torta y Lesbianes desorganizadas. Además, contamos con la presencia infaltable de algunas editoriales, como Bocavulvaria, Rara Avis y VenteVeo. La comida vino de la mano de Las comadres, que nos cuidaron y alimentaron en dos días de intenso trabajo.

El encuentro fue también un modo de habitar las fronteras de lo lésbico: con lo bisexual, lo trans, lo no binarie, con prácticas y orientaciones sexuales que desbordan la promesa identitaria. Así, las teorías tortilleras aparecieron como un espacio a la vez acoge-

*Introducción: Un puñado de palabras para sostener nuestras memorias,
nuestros archivos, nuestras existencias*

dor y abierto, que no pretende resolver sus tensiones sino volverlas potentes, habitables. Si la comunidad hoy está herida, agredida, amenazada, el encuentro significó –y significa– un intento reparatorio, una promesa en acto de que hay otras figuraciones posibles. Un tenue nosotras, el impasse del nosotr_s, una interrupción con nos/otrxs, una subversión desde el nosotres: una posibilidad otra de articular colectivamente la práctica teórica. Las Jornadas fueron, en definitiva, un encuentro alojador, provocador, erótico y potente. Ojalá estas memorias se continúen en otros textos, otros encuentros y otras celebraciones.

